LA CONSTRUCCIÓN DE LA TORRE Y LA INSTALACIÓ DEL RELOJ DE LA IGLESIA DE SAN JUAN DEGOLLADO DE LA VILLA DE ARAFO[1]

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Hijo Adoptivo de Arafo)
[blog.octaviordelgado.es]

La historia de la iglesia de San Juan Degollado de Arafo se remonta a 1678, en que se bendijo la primitiva ermita. Ésta fue ampliada en 1795, lo que favoreció su elevación a parroquia en ese mismo año. Solo estaba dotada con un pequeño campanario, que ya estaba ruinoso en 1924, por lo que por iniciativa del párroco don Hildebrando Reboso Ayala se promovió la construcción de una torre, que además sirviese para embellecer el templo. Para ello, el Ayuntamiento cedió el terreno y una cantidad en metálico, mientras que el resto de los gastos fueron asumidos gracias a los donativos del citado sacerdote y las principales familias de la localidad, así como la venta de rifas y el producto de un bazar, así como de una finca de la parroquia. La primera piedra se puso en 1925 y la obra concluyó en 1928, en que fue bendecida. En 1930 se arregló la fachada de la iglesia y se colocaron aceras en los costados sur y oeste del templo. En 1940 se colocó la Cruz de los Caídos, pegada a su frente. En 1943 se instaló un reloj público, promovido por el Ayuntamiento y adquirido en Vitoria, gracias también a las aportaciones vecinales. En 1975 se le anexionó la capilla del Santísimo Cristo del Valle; y, finalmente, se colocaron, por debajo del reloj, cuatro esferas con las imágenes de los patronos de la villa.

La iglesia de San Juan Degollado a comienzos del siglo XX, con su campanario y aún sin la torre.

[1] Sobre este tema también puede verse el libro de este mismo autor: Octavio Rodríguez Delgado (1995). *Historia religiosa de Arafo*. Págs. 177-181; y el artículo "La torre de la iglesia de San Juan Degollado de la villa de Arafo y su reloj". blog.octaviordelgado.es, 30 de diciembre de 2014. Con posterioridad, el trabajo se ha visto enriquecido con nuevos datos e imágenes.

En el presente artículo nos vamos a centrar, sobre todo, en el proceso de construcción de la torre de la iglesia parroquial de Arafo y en la posterior instalación de un reloj público en misma.

CONSTRUCCIÓN DE LA TORRE (1924-1928)

A comienzos de 1924 el párroco don Hildebrando Reboso Ayala promovió la creación de una comisión, con el fin de recaudar fondos para construir una torre en la iglesia parroquial, ante el estado ruinoso que ofrecía el campanario y con un doble objetivo, procurar la seguridad de las campanas y contribuir al embellecimiento del templo. El proyecto se realizó bajo la dirección técnica del arquitecto don Otilio Arroyo Herrera, quien también asumiría la dirección técnica, y en el mismo se preveía la colocación de un reloj, iniciativa ésta que partió del rico comerciante don Manuel Herrera, Hijo Adoptivo de la localidad. Así lo recogió el periódico "*El Progreso*" el 11 de abril, en un artículo firmado por el corresponsal y titulado "Desde Arafo":

> Por iniciativa de nuestro virtuoso y celoso párroco don Hildebrando Reboso y Ayala, se ha constituído en este pueblo una comisión con el fin de recaudar fondos para construir una torre en nuestra iglesia, haciendo desaparecer el derruído y viejo campanario, en la cual se colocará un horario.
>
> La dirección de estos trabajos está a cargo del inteligente arquitecto de esa capital don Otilio Arroyo Herrera, quien se halla levantando el plano correspondiente.
>
> Esta reforma ha sido acogida con mucho entusiasmo por todo el vecindario, que ha contribuido con importantes donativos y dentro de pocos días se dará comienzo a los trabajos.
>
> También varias personas de esa capital, conocedoras de la obra en proyecto, han engrosado la lista de donantes con sus óbolos.[2]

Una vez decididos a realizar la obra, el párroco y el Sr. Herrera dirigieron sendos escritos al Ayuntamiento, en los que solicitaban la concesión del terreno necesario para construir dicha torre, pues no se podía levantar sobre las paredes del templo, por su notoria falta de solidez. La corporación municipal, en un Pleno extraordinario celebrado el 29 de mayo de 1924 bajo la presidencia del alcalde don Antonio Torres Campos, acordó, por unanimidad, conceder el terreno que se había solicitado:

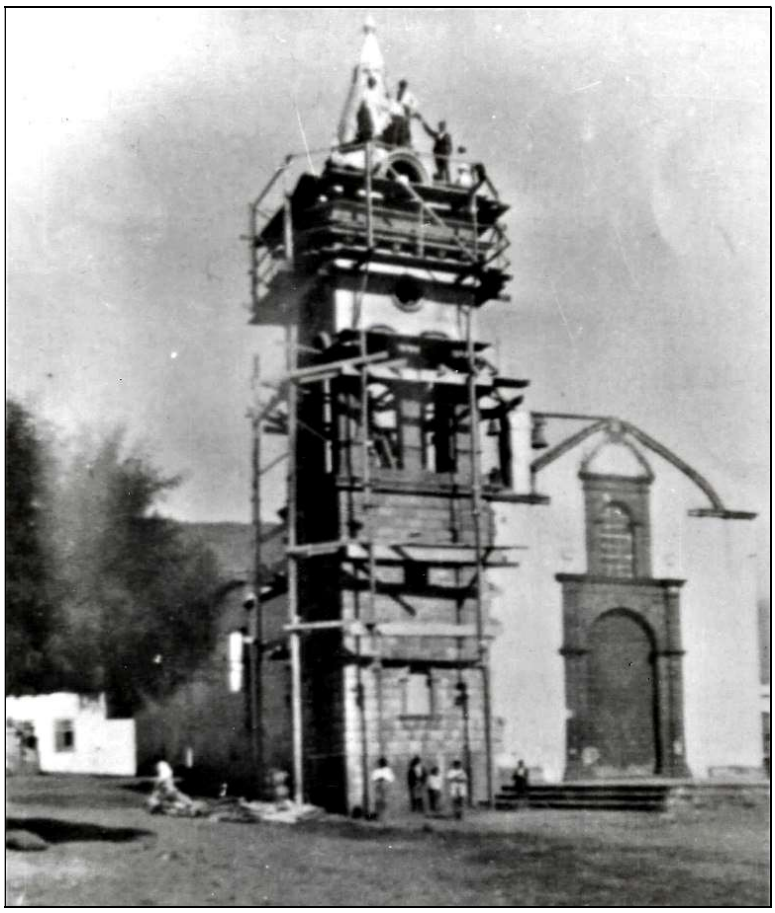
> *En este acto dió cuenta el Sôr Alcalde de una instancia del Sôr Cura párroco de este pueblo Don Hildebrando Reboso Ayala fecha 6 del actual en la que manifiesta: Que hallandose en estado ruinoso el campanario que hoy posee la parroquia de su cargo, y siendo casi necesidad reconocida la construcción de una torre para la seguridad de las campanas con que hoy cuenta la parroquia, y no pudiendo hacerse dicha torre sobre las paredes de la iglesia, por la falta de solidez de las mismas, estima oportuno solicitar y solicita de este Ylustre Ayuntamiento, la concesión del terreno indispensable para la ampliación de la mencionada torre, de cuya obra ha levantado el plano el inteligente arquitecto Sôr Arroyo con lo cual se embellezeria el pueblo y prestaria servicios al vecindario.*
>
> *También dió cuenta el Sôr Alcalde de una carta del comerciante de Sta Cruz de Tenerife e hijo adoptivo de este pueblo Don Manuel Herrera, interesando la concesión del terreno necesario para la instalación de la expresada torre, con el fin de colocar en la misma un reloj público. Enterada la Corporación de la referida instancia y carta del Sôr Herrera, acordó por unanimidad conceder el terreno solicitado para la construcción de la expresada torre y comunicarlo a dichos Señores.*[3]

---

[2] El Corresponsal. "Desde Arafo". *El Progreso*, viernes 11 de abril de 1924 (pág. 1).

[3] Archivo municipal de Arafo. Libro de actas del Ayuntamiento Pleno, 1924.

En la tarde del 24 de abril de 1925, con motivo de las fiestas en honor de la Virgen María Auxiliadora, se puso la primera piedra de la torre, con asistencia del vicario capitular de la Diócesis de Tenerife, Doctor don Santiago Beyro y Martín de Santa Olalla, según se anunciaba en el programa publicado en *Gaceta de Tenerife*, enviado por el corresponsal de dicho periódico: "*A las 2, colocación de la primera piedra para la construcción de la torre de esta parroquia, a cuyo acto asistirá el clero, las autoridades locales, la Banda de música y numeroso público, al que dirigirá breves frases alusivas al acto, el referido señor Beyro*"[4].



La torre durante su construcción, entre 1925 y 1928.

Según el balance de las cuentas de esta obra, firmado en Arafo por el citado párroco Reboso Ayala en Arafo el 21 de abril de 1928[5], los gastos de la obra se elevaron a la cantidad de 17.317,15 pesetas, desglosados como sigue: cantidad entregada al maestro de la obra, don Rogelio Padrón, según recibos que conservaba el párroco (16.500 ptas); por la "*saca de piedra en el Volcán*", traída de la misma y jornales a don Agustín Fariña (hijo) y a don Antonio Cruz (549,15 ptas); por "*200 cantos*" comprados a don José García Siliuto (200 ptas); por "*acero para taladros*", según facturas que obraban en poder del párroco (54 ptas); y por un "*martillo de repartir piedra*", según factura (14,00 ptas).

Para sufragar dichos gastos se recaudó un total de 9.810,50 pesetas, producto de los donativos de 479 personas o entidades. Los principales contribuyentes fueron algunas de las personalidades más destacadas de la localidad, alguna de ellas residentes en Santa Cruz de

[4] El Corresponsal. "De la vida canaria / Por nuestros pueblos / Arafo / Próximos festejos en este pueblo". *Gaceta de Tenerife*, miércoles 20 de mayo de 1925 (pág. 1).

[5] Archivo parroquial de San Juan Degollado de Arafo. Cuentas de fábrica. Balance de las obras de la torre de la iglesia, 21 de abril de 1928.

Tenerife: don Manuel Herrera (1.200 ptas), don Claudio Marrero Pérez (750 ptas), don Jerónimo Monje Guzmán (550 ptas), el Ayuntamiento de la localidad (400 ptas), don Pedro Pérez Delgado (300 ptas), don José García Siliuto (200 ptas), doña Maximina Pérez Hernández (160 ptas), don Federico Marrero Alberto (135 ptas), don Andrés Orozco (125 ptas) y don Luis Marrero Romero (105 ptas).

A estos ingresos se sumaron: el producto de la finca de Las Calles (1.015 ptas), así como el producto de un bazar (987,75 ptas), de la rifa de un cuadro de la Santa Cena (720,50 ptas) y la rifa del Ángel de la Guarda (664,15 ptas), además de una cantidad recaudada por varias señoritas (176,10 ptas). Estas cantidades, junto a los donativos ya mencionados, sumaba un total de 13.374 pesetas. La diferencia, , hasta cubrir todos los gastos de la torre, por un importe de 3.943 ptas, fue donada por el propio párroco don Hildebrando Reboso Ayala, verdadero artífice de esta obra.

La torre terminada, pero aún sin el reloj y con las aceras del lateral oeste del templo ya construidas.

La torre de la iglesia fue bendecida e inaugurada en ese mismo mes de abril de 1928, aunque de momento no hemos podido encontrar ninguna reseña de dicho acto. Lo cierto es que su construcción contribuyó a realzar el conjunto de la iglesia como el principal símbolo arquitectónico del núcleo urbano de Arafo, a cuya sombra se han celebrado todas las fiestas de la localidad. Se abrieron los cuatro huecos, para las esferas del proyectado reloj previsto por el Sr. Herrera, pero éste aún tendría que esperar 15 años, en los que y, más tarde, por debajo de éste.

Como sostenía Pedro Tarquis en 1967, la torre de la iglesia parroquial de Arafo había sido levantada "*con mejor o peor acierto en este siglo XX, pero con la buena idea de engrandecer el templo*"[6].

---

[6] Pedro Tarquis Rodríguez (1967). *Riqueza artística de los templos de Tenerife. Su historia y fiestas*. Pág. 84.

A la izquierda, el párroco don Hildebrando Reboso Ayala, promotor de la obra.
A la derecha, don Manuel Herrera Hernández, impulsor del reloj.

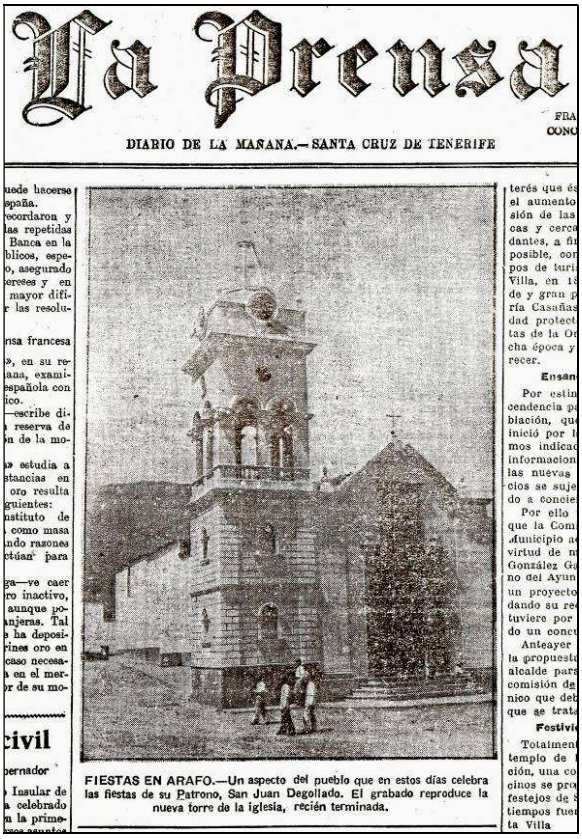
LAS PERSONAS QUE HICIERON POSIBLE LA CONSTRUCCIÓN DE LA TORRE

Conviene recordar quienes fueron las personas que asumieron el costo de la mayor parte de la obra, gracias a sus donativos económicos. El párroco, *don Hildebrando Reboso Ayala* (1878-1959), natural de El Hierro, había sido cura regente de Agulo, de donde pasó a Arafo como cura propio; aquí celebró sus Bodas de Oro al frente de la parroquia, pues permaneció en ella sin interrupción durante 51 años, en los que promovió entre otras mejoras la construcción del nuevo cementerio y la torre de la iglesia; además desempeñó durante algún tiempo el cargo de teniente arcipreste de Güímar, parroquia de la que estuvo encargado en varias ocasiones; aunque por motivos de salud vivió los últimos años de su vida en Santa Cruz de Tenerife, pidió ser sepultado en Arafo, donde sus restos reposan para siempre.

El resto de los principales contribuyentes fueron: *Don Manuel Herrera Hernández* (1858-1946), nacido en La Laguna y fallecido en Santa Cruz, pero casado en Arafo, fue empresario y agricultor, socio fundador y vicepresidente 1º del Casino de Arafo, consejero del Cabildo Insular de Tenerife, Presidente Honorario de la Sociedad Filarmónica "Nivaria" e Hijo Adoptivo de Arafo. *Don Claudio Marrero Pérez* (1868-1937), natural de Arafo, fue actor aficionado, corneta de Infantería, socio fundador y vocal del Casino "Unión y Progreso", concejal, procurador síndico y teniente de alcalde de Arafo. *Don Jerónimo Monje Guzmán* (1875-1945), nacido en Santa Úrsula y fallecido en Arafo, donde había casado, fue sargento de Infantería, vicepresidente 1º del Casino "Unión y Progreso" y alcalde de Arafo. *Don Pedro Pérez Delgado*, natural y vecino de Güímar, fue un rico propietario y empresario. *Don José García Siliuto* (1880-1954), natural de Arafo, fue propietario, socio fundador y contador del Casino "Unión y Progreso", vicepresidente fundador del "Club Central", alcalde y juez municipal de Arafo, presidente de la Sociedad de Regantes de Añavingo, presidente titular y honorario de la Sociedad Filarmónica "Nivaria". *Doña Maximina Pérez Hernández* (1876-1976), natural de Arafo y esposa del alcalde y presidente fundador del Casino "Unión y Progreso" don Tomás de Mesa, fue hermana del Santísimo Sacramento de Arafo y camarera de varias imágenes (la Inmaculada Concepción, la Virgen de los Dolores y la Virgen María

Auxiliadora); además, confeccionaba todos los años un bello portal de Navidad, el más espectacular de Arafo. *Don Federico Marrero Albertos* (1887-1956), natural de Arafo, fue artillero 1º, presidente del Casino "Unión y Progreso" y concejal del Ayuntamiento de Arafo. *Don Andrés Orozco Batista* (1888-1961), nacido en Santa Cruz de Tenerife y fallecido en Londres, pero oriundo de Arafo, fue socio fundador y honorario del Casino "Unión y Progreso", abogado, alcalde de Santa Cruz, diputado a Cortes, ministro de Industria y Comercio, presidente del Consejo Superior de Ferrocarriles, representante de España en el Tribunal Internacional Permanente de Justicia de La Haya y decano del Colegio de Abogados. Y *don Luis Marrero Romero* (1891-1970), natural de Arafo, fue comerciante, sanitario, corresponsal de *Gaceta de Tenerife*, alcalde de Arafo, vocal del "C.L. Chimisay" y presidente de la Sociedad Filarmónica "Nivaria".

Tampoco se puede olvidar a *don Antonio Torres Campos* (1894-1959), natural de Arafo, por ser el alcalde que cedió el terreno para la torre y director del grupo de teatro "Renacimiento que contribuyó a sufragar el reloj. Además, fue comerciante, presidente del Casino "Unión y Progreso", procurador síndico, oficial 1º y secretario interino del Ayuntamiento y suplente del Juzgado Municipal, juez municipal suplente, alcalde de Arafo, jefe local de las Milicias de Acción Ciudadana, presidente de la banda de música "Nivaria y presidente de la Comisión de Fiestas de San Juan Degollado.


La Prensa

DIARIO DE LA MAÑANA.—SANTA CRUZ DE TENERIFE

FIESTAS EN ARAFO.—Un aspecto del pueblo que en estos días celebra las fiestas de su Patrono, San Juan Degollado. El grabado reproduce la nueva torre de la iglesia, recién terminada.

A la izquierda, fotografía reproducida en *La Prensa* el 30 de agosto de 1930, con motivo de las fiestas, en la que destaca "*la nueva torre de la iglesia, recién terminada*", pero sin el reloj. A la derecha, se aprecia al fondo la primera Cruz de los Caídos, anexa a la torre de la iglesia por su fachada.

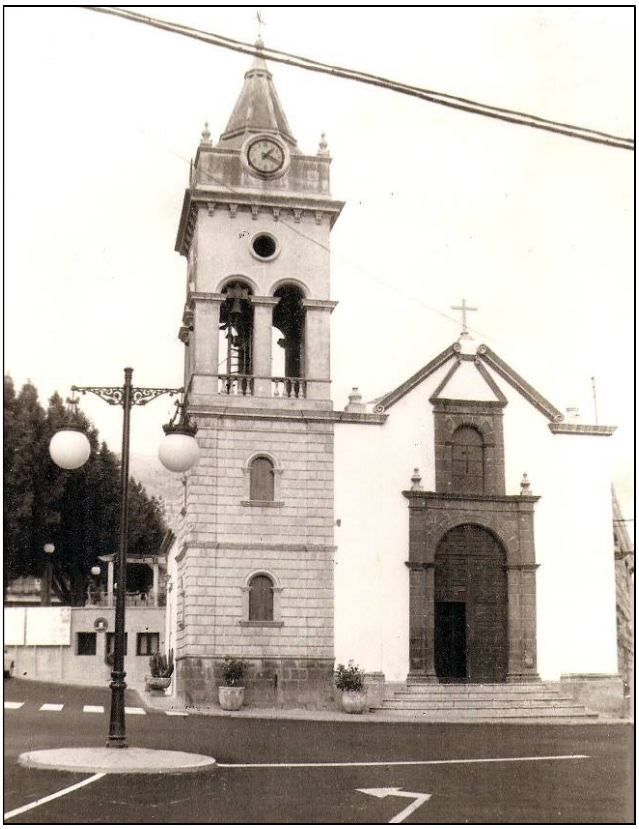
REFORMA DE LA FACHADA Y CONSTRUCCIÓN DE ACERAS (1930)

Tras la construcción de la torre, a comienzos de 1930 continuaban las reformas de la fachada de la iglesia parroquial. Así, la Comisión Municipal Permanente del Ayuntamiento de Arafo, en sesión celebrada el 20 de febrero de dicho año bajo la presidencia del alcalde don Antonio Torres Campos, acordó construir sendas aceras contiguas a las caras sur y poniente

de dicho templo, afectadas por la construcción de la torre, así como reponer el empedrado de la calle anexa. Las obras también fueron encargadas al maestro don Rogelio Padrón, ejecutor asimismo de la mencionada torre de la iglesia y del quiosco de la plaza:

> *Seguidamente manifestó el Sr. Presidente que estando llevando a efecto reformas en el frontis de la Iglesia parroquial de esta localidad, se hace necesaria la construcción de aceras en las partes Sur y Poniente de la expresada parroquia y arreglo del empedrado. Enterada la Corporación de las manifestaciones del Sr. Alcalde, acordó se proceda a la construcción de las reformas propuestas por el mismo autorizándole para que gestione con el Maestro Don Rogelio Padrón la ejecución de dichas obras.*[7]

Además, al finalizar la Guerra Civil se acordó colocar en lugar céntrico una Cruz de los Caídos, con el fin de recordar a los araferos fallecidos en el Bando Nacional durante la Guerra Civil, la cual se terminó de instalar a comienzos de 1940. Primero estuvo asentada sobre un pedestal anexo a la cara sur de dicha torre, junto a la fachada de la iglesia. Luego fue trasladada al lado oeste del templo parroquial, dotándosela de una lápida encabezada por José Antonio Primo de Rivera, en la que figuraban nueve araferos fallecidos en dicha contienda. Finalmente, al construirse en 1975 la capilla del Santísimo Cristo del Valle, anexa a la torre por el mismo lateral que mira a la cumbre, dicha cruz fue sustituida por otra de mármol negro que, junto a la citada lápida, se colocó en la pared exterior de dicha capilla.



La iglesia de San Juan Degollado, una vez dotada con su torre y su reloj.

INSTALACIÓN DEL RELOJ PÚBLICO DE LA TORRE DE LA IGLESIA (1943)

Siguiendo la iniciativa de don Manuel Herrera, en el año 1943 los vecinos de Arafo se decidieron por fin a adquirir un reloj para la torre de la iglesia, pero careciendo de medios para sufragarlo recurrieron a las suscripciones entre el vecindario. Con ese motivo se

[7] Archivo municipal de Arafo. Libro de actas de la Comisión Municipal Permanente, 1930.

reunieron varios amigos amantes del teatro y organizaron un grupo que bautizaron con el nombre de "Renacimiento", bajo la dirección del ya mencionado don Antonio Torres Campos. A petición del alcalde de aquella época, don José Jorge García, llevaron a cabo varias funciones, donando el dinero recaudado para la adquisición del citado reloj.

También se pidió colaboración a otras personas y colectivos del municipio. En este sentido, en la junta general ordinaria celebrada por la Comunidad de aguas "La Saleta", celebrada en el teatro-cine de Arafo el 16 de mayo de 1943, se trató de un "*Escrito de la Alcaldía de esta localidad interesando un donativo para la instalación de un reloj público*"[8], que suponemos se concedió.

De ese modo se pudo comprar el reloj de la iglesia, que se trajo desde Vitoria y costó 9.000 pesetas. Fue instalado en la torre de la iglesia parroquial de Arafo por don Juan Ramos Machín, vecino de Santa Cruz de Tenerife y suegro de la maestra arafera doña Carmen Tejera. Comenzó a marcar el tiempo en Arafo el 20 de julio del citado año. Posee cuatro esferas que, como rosa de los vientos, otean a los cuatro puntos cardinales.

El primer encargado del cuidado y mantenimiento de este reloj municipal fue, desde su instalación en 1943, el relojero arafero don Rodolfo Encinoso y Encinoso[9], quien asumió el darle cuerda, así como las reparaciones y la corrección de atrasos. Por su trabajo recibió una pequeña gratificación del Ayuntamiento de Arafo, que en sus inicios fue de 20 pesetas y luego ascendió a 400 pesetas. Con posterioridad, el 29 de mayo de 1974 la corporación municipal acordó incrementar dicha gratificación a 700 pesetas, a partir del mes de junio inmediato; y el 29 de abril de 1976 elevó dicha aportación a 1.000 pesetas: "*Se trae a la vista instancia de D. Rodolfo Encinoso Encinoso, encargado del cuidado y funcionamiento del Reloj municipal instalado en la torre de la Iglesia Parroquial de este pueblo, en la que solicita un aumento de la gratificación mensual de 700 pesetas que actualmente viene percibiendo por el concepto expresado. La Corporación, teniendo en cuenta las circunstancias expresadas en la solicitud de Don Rodolfo Encinoso Encinoso, acuerda, por unanimidad, aumentar la cuantía de los emolumentos que actualmente viene percibiendo en 300 pesetas por lo que queda fijado el importe mensual a percibir en la cantidad de 1.000 pesetas*"[10]. Pero, sobre todo, continuó asumiendo dicha responsabilidad por el gran cariño que le tenía al reloj, que mimó durante más de medio siglo, exactamente 52 años, hasta 1995, en que lo dejó cuando ya contaba 71 años de edad.

La historia del reloj público de Arafo y la vinculación de don Rodolfo con el mismo fue relatada por él mismo en una entrevista que le hizo el periodista Jorge Alonso Vila, publicada en *Diario de Avisos* el 22 de octubre de 1985, bajo el titular "*Rodolfo Encinoso, más de cuarenta años de relojero*": "*El reloj de la iglesia de Arafo se montó en julio de 1.943. Desde entonces hasta la fecha viene funcionando normalmente. Su costo fue de nueve mil pesetas y vino procedente de Vitoria. Es un reloj antiguo que funciona por pesas. Su cuerda dura ocho días y tres horas y media y su retraso al mes es mínimo, uno o dos minutos, si cabe*". Luego, el periodista comentaba: "*Lógicamente, Rodolfo Encinoso le tiene un gran cariño al reloj de Arafo, al que viene mimando desde hace muchos años. Según él está como vino: «El reloj de la iglesia de Arafo ha salido muy bueno, prácticamente está como vino. No ha tenido ninguna avería seria, solamente se le ha tenido que hacer algunos pequeños ajustes del piñón o se le ha colocado alguna esfera debido a algún fuerte temporal de viento. Las demás atenciones son las normales de cuerda y engrase»*"[11].

---

[8] "Empresas de Aguas / Comunidad «La Saleta»". *El Día*, sábado 15 de mayo de 1943 (pág. 2).

[9] *Don Rodolfo Encinoso y Encinoso* (1923-1997), natural de Arafo, fue zapatero, relojero, canalero, directivo de casinos, músico y reparador de instrumentos. [blog.octaviordelgado.es, 5 de junio de 2016].

[10] Archivo Municipal de Arafo. Libro de actas del Pleno, 1974 y 1976.

[11] Jorge Alonso. "Rodolfo Encinoso, más de cuarenta años de relojero / Se encarga del cuidado de los relojos de Arafo y Güímar". *Diario de Avisos*, martes 22 de octubre de 1985 (pág. 11).

Los dos primeros encargados del mantenimiento del reloj. A la izquierda,
don Rodolfo Encinoso (dándole cuerda); y, a la derecha, don Antonio Curbelo.

Al cesar en esta actividad don Rodolfo Encinoso, se hizo cargo del mantenimiento del reloj de la iglesia don Antonio Curbelo Rodríguez[12], quien ya hacía varios años que colaboraba en las pequeñas reparaciones y mantenimiento del reloj. Con la ayuda de su hijo mayor efectuó una limpieza y reparación a fondo; arregló el áncora y compuso las cuatro esferas, que no se cambiaban desde 1943, rediseñándolas, y lo mantuvo en perfecto funcionamiento. Aunque su labor en el templo parroquial no se limitó al reloj, tal como destacaba don Jorge Alonso Vila en *Diario de Avisos*, en abril de 1990: "*Hay que destacar el trabajo que en la obra de reparación del campanario de la iglesia de San Juan Degollado viene realizando el empleado municipal, Antonio Curbelo Rodríguez, que se ha encargado de la instalación de la veleta y de la colocación del reloj*"[13].

Posteriormente, dicha labor corrió a cargo del hijo mayor de don Antonio, don Francisco Javier Curbelo Rivero. Luego, por enfermedad de éste, fue sustituido por su hermano menor, don Juan Antonio Curbelo Rivero.

Finalmente, desde marzo de 2014 es responsable del cuidado y mantenimiento del reloj público de la iglesia de San Juan Degollado de Arafo don Policarpo de León Pérez ("*Poly*"). En esta última etapa, en 2021 se le efectuó una profunda reparación, tanto al reloj como a sus esferas.

---

[12] *Don Antonio Curbelo Rodríguez* (1929-2014), fontanero municipal, músico de bandas y orquestas, voz de corales, fundador y director de rondallas, e Hijo Predilecto de Arafo. [blog.octaviordelgado.es, 6 de abril de 2014].

[13] Jorge Alonso Vila. "Arafo: comenzaron las obras del auditorio". *Diario de Avisos*, sábado 21 de abril de 1990 (pág. 10).

Muchos años después de la colocación del reloj se instalaron, por debajo de éste y en los huecos previstos para ello, cuatro esferas con las imágenes de los patronos de la Villa, como se aprecia en la actualidad.

[14 de mayo de 2022]